

Editorial

La educación en la encrucijada: Realidades digitales, desigualdades persistentes y nuevos paradigmas

Estimada comunidad académica de lectores,

El presente número de nuestra revista se erige como un mosaico deliberado, donde cada pieza investigativa ilumina una faceta crítica del complejo panorama educativo contemporáneo. Los ocho artículos aquí reunidos, junto con la conferencia final, no constituyen una colección azarosa, sino un itinerario reflexivo cuidadosamente dispuesto. Este recorrido nos guía desde la transformación concreta de las aulas hacia los desafíos humanos más profundos, pasando por los marcos de gestión y los imperativos éticos, para culminar en una reflexión fundamental sobre los cimientos mismos del saber. La secuencia propuesta —de Schneeweile a Medina Borges— no es cronológica, sino conceptual, revelando un diálogo intrínseco entre lo digital, lo humano, lo organizacional y lo filosófico.

Abrimos este diálogo en el terreno de la práctica inmediata. El estudio de **Manuel Schneeweile** sobre la plataforma **PrimOT** en Francia nos sitúa en el corazón de la digitalización cotidiana de la escuela primaria. Su análisis demuestra una adopción amplia y una integración efectiva de este espacio digital de trabajo, normalizando su uso en las rutinas pedagógicas. Este éxito, sin embargo, no es un punto final, sino un punto de partida que inmediatamente nos obliga a mirar más allá de la herramienta.

17

Porque la tecnología se implementa en contextos humanos complejos. La reveladora revisión sistemática de **Celia Gallardo Herrerías** sobre la **relación entre el niño con TDAH y el entorno familiar** nos recuerda con contundencia que el proceso educativo trasciende el espacio digital o físico; se arraiga en dinámicas emocionales y relaciones bidireccionales. El ciclo de emocionalidad negativa, estilos parentales y sintomatología clínica descrito evidencia que cualquier innovación pedagógica—incluidas las digitales—debe ser sensible al bienestar psicosocial del estudiante y su sistema de apoyo. No se puede optimizar la enseñanza sin comprender estas interdependencias fundamentales.

Precisamente, la eficacia de la herramienta digital cuando el contexto humano es considerado, queda robustecida por la investigación de **María Elena Di Tillio Cárdenas y Luis Alejandro Lobo Caicedo**. Su evaluación cuantitativa confirma que la aplicación pedagógica de las **TIC** en asignaturas como Geografía e Historia **favorece significativamente el rendimiento académico**. Este hallazgo empírico valida la dirección señalada por Schneeweile, pero, al igual que él, sus autores advierten: el éxito depende de la formación docente y de la adecuación estratégica. La herramienta es potente, pero su potencia es canalizada por la competencia profesional y la conciencia del contexto.

Frente a esta realidad de aulas digitalizadas y realidades humanas complejas, surge la pregunta por el liderazgo que puede conducir estas transformaciones. La investigación de **Beisy Lisbeth Romero Luzardo** sobre la **Gestión Educativa Consciente** ofrece una respuesta paradigmática. En un mundo BANI (Frágil, Ansioso, No lineal, Incomprensible), propone trascender los modelos gerenciales tradicionales hacia una **Administración Educativa Transpersonal Consciente**. Este enfoque cultiva un liderazgo ético, resiliente y colaborativo, que integra la atención plena y el desarrollo humano inte-

gral. Es el marco necesario para gestionar instituciones que deben simultáneamente integrar tecnología (como PrimOT), acoger diversidades (como en los casos de TDAH) y potenciar el aprendizaje (mediante TIC), todo ello con sabiduría y adaptabilidad.

¿Cómo se traduce este liderazgo consciente en la práctica cotidiana de la gestión? El estudio de **Deinny José Puche Villalobos y Javier Fernando Acosta Faneite** en Maracaibo aporta una pieza crucial al demostrar, con evidencia cuantitativa, la **correlación positiva entre los indicadores de gestión y la efectividad en la toma de decisiones**. Para los directivos, esta relación es particularmente fuerte. La gestión consciente no prescinde de los datos; los requiere y los humaniza. Los indicadores son la brújula, pero la conciencia es la capacidad de navegar con ella en aguas turbulentas.

La excelencia en la gestión y la docencia debe, a su vez, sustentarse en la calidad del conocimiento que se genera y se transmite. El trabajo de **Jossarys Gazo Robles** sobre la evaluación de la **calidad investigativa de los docentes universitarios** desde la eficiencia, eficacia y efectividad, sitúa la investigación como el pilar fundamental del ecosistema educativo. Sin una producción científica rigurosa, las herramientas digitales, las estrategias inclusivas y los modelos de gestión carecen de un sustrato de conocimiento válido y fiable.

Avanzando en esta capa de pensamiento crítico, el análisis de **Thais Raquel Hernández Campillo** sobre **alfabetización en inteligencia artificial y curación de contenidos** en Francia señala el horizonte de complejidad al que nos enfrentamos. No basta con usar tecnología (Schneeweile) ni con medir su impacto (Di Tillio y Lobo); ahora es imperativo desarrollar una **competencia crítica y ética** para interactuar con sistemas de IA. La curación de contenidos emerge como la habilidad clave para discriminar, contextualizar y dotar de sentido la información en un entorno mediado por algoritmos. Es el antídoto necesario contra la desinformación y la superficialidad.

Sin embargo, toda esta conversación sobre vanguardia digital y pensamiento crítico puede parecer abstracta cuando se contrasta con realidades donde lo básico está en entredicho. La reflexión de **Mário Adelino Miranda Guedes** sobre el **acceso a la educación primaria en Angola** es un recordatorio ético ineludible. El dato del 22% de exclusión escolar nos confronta con la **desigualdad persistente** como el mayor desafío educativo global. Los factores socioeconómicos, geográficos y de salud que limitan el acceso en Angola y en tantos otros lugares, exigen que cualquier paradigma innovador incluya, como primer mandato, la lucha por la equidad. No se puede debatir sobre IA mientras millones de niños ni siquiera tienen un aula.

Finalmente, para dar coherencia y profundidad a este mosaico de realidades—digitales, emocionales, gestionarias, críticas y desiguales—acudimos a la conferencia de **Rosa María Medina Borges**, “**¿Filosofía o Filosofías?**”. Su cuestionamiento radical al canon único y su defensa de la pluralidad de saberes nos proporciona el marco filosófico último. La educación en la encrucijada no necesita una respuesta monolítica, sino la capacidad de dialogar con **múltiples paradigmas**. Su reflexión valida la coexistencia y el diálogo necesario entre la eficacia tecnológica, la sensibilidad humana, la gestión consciente, el rigor investigativo, la alfabetización crítica y la justicia social.

En conclusión, la secuencia de este número nos revela un viaje desde la herramienta hacia el sentido.

Muestra que la realidad digital (Schneeweile, Di Tillio y Lobo, Hernández Campillo) es inseparable de la realidad humana (Gallardo Herrerías, Miranda Guedes), y que ambas requieren nuevos paradigmas de gestión (Romero Luzardo, Puche y Acosta) y ejercicio profesional (Gazo Robles), todo ello bajo una mirada filosófica plural y crítica (Medina Borges). La encrucijada no es un callejón sin salida, sino un cruce de caminos donde la dirección a tomar dependerá de nuestra capacidad para integrar, con sabiduría y justicia, todas estas dimensiones. Los artículos aquí presentados no solo diagnostican esta encrucijada, sino que ofrecen valiosas luces para transitar por ella.

Dr. Omar Escalona Vivas

<https://orcid.org/0000-0003-2560-0339>